el eslabón

sábado 8 de octubre de 2022
año XXIII
n° **581** (el caldito)
precio $ 150.-

eleslabon@eleslabon.com.ar
eleslabon.com.ar
el eslabon
redaccionros
periodicoeleslabon

OBRIGADO A GANAR

Lula pasó de la prisión por lawfare a volver a ser el más votado, pero deberá revalidar ante un Bolsonaro que confirmó la potencia electoral de las ultraderechas y jaquea a la democracia del gigante latinoamericano.

Dime para quién creces...

La recuperación económica sigue, pero no se refleja en salarios y empleo de calidad. La pobreza sigue siendo mayor a la de los tiempos del macrismo y reaviva el debate interno en el Frente de Todos.

Monos y Monkeys

El juicio a Uriel expone, a diez años de las primeras causas contra "los Cantero", el fracaso de la "guerra a los narcos", con la que igual se insiste, ahora de la mano de la DEA y sus expertos .

Libro copado

Con Qatar 2022 a la vuelta de la esquina, los periodistas Juan José Panno y Oscar Barnade salen a la cancha de la literatura a tirar paredes con Mitos y leyendas en la historia de los mundiales.

BRASIL. UNA SEGUNDA VUELTA IMPREDECIBLE Y BAJO EL ACECHO DE LA VIOLENCIA

Lula puso primera

La elección fue muy reñida y dejó mal parados a encuestadores y analistas. Jair Bolsonaro demostró que más allá de sus gestos grotescos, tiene una base electoral amplia y firme que no se debe subestimar.

Por **Pablo Bilsky**

TÉLAM

La primera vuelta de las elecciones de Brasil dejó en evidencia un déficit: hacen falta nuevos conceptos y puntos de vista para poder describir, contextualizar y entender lo que sucede en un mundo cambiante, que se transforma a la inhumana velocidad de la luz y resulta refractario a las herramientas de análisis que hasta ayer resultaban útiles.

Más precisamente, es necesario entender las profundas transformaciones de las subjetividades colectivas, el corrimiento del planeta hacia la derecha y ultraderecha, el peso de las distintas formas explícitas o encubiertas de la anti-política, y sobre todo las nuevas formas de producción y trabajo que están en la base de estos cambios profundos, entre otras muchas variables que escapan, incluso, a la mera posibilidad de ser nombradas.

Con la falsa omnipotencia que producen las redes sociales, allí sí pueden encontrarse todas las respuestas. Claras. Nítidas. Contundentes. Pero falsas. Los Sabios de Facebook cuestionan todo desde la superioridad del anonimato impune. Las filípicas digitales son implacables: "No se puede hablar ya de derecha ni izquierda, ni de capitalismo, ni de imperialismo, son todas categorías caducas", dicen, enojados como corresponde. Pero a la hora de proponer las necesarias nuevas categorías, cuando se tienen que jugar con una propuesta superadora, los críticos empiezan a hacer agua y ofrecen un intríngulis semántico (con palabras cargadas de sufijos post-neo-palio-cualquier-cosa) que no aporta mucho.

Los desafíos a la hora de entender lo que sucedió en Brasil son muchos. Y exigen un trabajo arduo, lento y paciente. Y altas dosis de humildad. Se puede empezar por leer con atención los números de la elección, intentando ir más allá de un enfoque deportivo (quién gana y quién pierde) con la intención de poder descifrar qué tipo de sociedad estamos observando, y cuáles son los factores culturales y subjetivos que los resultados expresan, y al mismo tiempo ocultan y encriptan.

Ambos candidatos hicieron una buena elección, por distintos motivos. Lula, y buena parte del pueblo brasileño, realizaron una hazaña. Porque tras años de demonización, guerra judicial, mentiras y violencia contra los militantes del Partido de los Trabajadores (PT), volvieron a ganar una elección. El líder obtuvo más de 57 millones de votos, un 48,4 por ciento, uno de los mejores resultados de su larga carrera política. Superó a Bolsonaro por 5 puntos, que representan 6 millones de votos.

Es una diferencia importante y acaso (imposible saberlo hoy) resulte suficiente para ganar en la segunda vuelta del 30 de octubre. Pero el resultado es totalmente impredecible. Los factores a tener en cuenta, infinitos, esquivos y cambiantes.

Bolsonaro también hizo una buena elección. Y además sorprendió y dejó en falsa escuadra a los analistas que, más allá de la condena moral, la befa y el ludibrio, no supimos ver más allá y no pudimos describir en forma adecuada la sociedad de Brasil modelo 2022: la financiarización, la reprimarización y la uberización de la economía, y la arrasadora precarización laboral que implica el "emprendedurismo", son apenas algunos de los más visibles emblemas de las nuevas subjetividades que concurrieron a las urnas.

La base electoral del PT cambió profundamente. De los trabajadores industriales pasó a los sectores más vulnerables del nordeste no industrializado. En San Pablo, Bolsonaro ganó con siete puntos de diferencia.

LA VIOLENCIA DESDE 2016 HASTA HOY

La violencia de parte de las huestes del ultraderechista está entre los factores a tener en cuenta. Existen milicias armadas en Brasil. Bolsonaro alertó a la gente a armarse. Y en esto ganó. Según un reciente estudio de la Universidad Federal de Río de Janeiro, en el primer semestre de 2022 se produjeron 40 muertes por razones políticas, todos militantes del PT. La posesión de armas en manos de civiles aumentó más de un 260 por ciento en estos cuatro años.

Desde antes de la asunción de Bolsonaro, más precisamente desde la campaña electoral de 2018, es peligroso vestir una remera del PT por las calles de Brasil. Cuando Lula intentó presentarse como candidato para las elecciones de ese año (luego fue proscripto y preso), la caravana que lo llevó a recorrer el país fue atacada a balazos cuando intentaba atravesar la zona dominada por los terratenientes que contratan sicarios para amedrentar y matar a militantes sociales. El 26 de marzo de 2018, colectivos que integraban la comitiva fueron atacados cuando se dirigían al campus de la Universidad Federal de Frontera Sur, en la ciudad de Laranjeira do Sul, estado de Paraná.

Anteriormente, el líder del Partido de los Trabajadores había participado de un encuentro en Quedas do Iguaçu. Manifestantes opositores atacaron con huevos y piedras a los colectivos y rompieron una ventanilla del auto en que Lula se trasladaba.

Pocos días antes, el 14 de marzo de 2018, fue asesinada Marielle Franco, concejala de Río de Janeiro por el Partido Socialismo y Libertad (PSOL). Fue sólo siete meses antes de la primera vuelta de las elecciones presidenciales del 7 octubre de ese año.

Se trató de una típica acción de sicarios. Según la descripción de la revista Nueva Sociedad, uno de los autos le cerró el camino en uno de los puntos ciegos del recorrido, donde no había cámaras de seguridad que pudieran identificarlos. "El otro se colocó en paralelo y, en una fracción de segundo, fue una ráfaga de trece tiros, disparados a dos metros de distancia, con armas 9 milímetros, directamente en dirección a la ventanilla de su asiento, cuyo vidrio era polarizado. Cuatro tiros acertaron a la cabeza y el cuello, otros tres mataron por la espalda al chofer. Los sicarios escaparon. Las patentes de los autos, que desaparecieron con ellos, eran clonadas. Las municiones eran parte de un lote comprado por la Policía Federal y que ya fue identificado en casos de gatillo fácil por los que fueron condenados policías militares de San Pablo. Se sabe que parte del lote fue vendido a policías militares de Río. La planificación logística y la inteligencia empleada para el crimen fue demasiado profesional para haber sido casualidad. Fueron tiradores de élite y no caben dudas de que fue una ejecución, un asesinato político y muy probablemente un crimen de

TÉLAM

odio", señala la nota titulada "Marielle: un asesinato político".

El crimen se produjo durante el gobierno ilegítimo de Michel Temer, que asumió la presidencia el 31 de agosto de 2016 tras el golpe parlamentario contra Dilma Rousseff. Acaso haya que remontarse hasta esos días para intentar reconstruir los hechos y los contextos que consolidaron a Bolsonaro y al bolsonarismo como emergente de una derechización de la sociedad brasileña.

En todo este complejo proceso, la violencia fue literalmente un arma de la derecha. Y hoy, ante la segunda vuelta electoral, la brutalidad armada no sólo sigue vigente sino que se espera una escalada.

Para cerrar el ciclo, llegó la violencia institucional de la Justicia: el 1° de septiembre de 2018, el Tribunal Supremo Electoral de Brasil dictaminó que Lula, que ya estaba en prisión, no podría presentarse a las elecciones presidenciales por haber sido condenado por corrupción.

Existe una gran preocupación entre los coordinadores de la campaña de Lula. Por la posibilidad de que la permanente incitación de Bolsonaro a sus seguidores para que ejecuten actos de violencia surta efecto. El actual presidente cuenta con el Partido Militar, la Policía, milicias civiles armadas, y sicarios al servicio de las corporaciones. A estos elementos armados hay que sumarle el poder político y económico del complejo sojero y extractivista y el de ciertos cultos evangelistas que crecieron en forma exponencial junto al bolsonarismo.

LA DERROTA Y EL TRIUNFO DEL LAWFARE

Lula mostró las entrañas de esa amenaza a la democracia que se conoce como "lawfare" (guerra judicial). Se trata de un complejo entramado con múltiples actores que permiten que el Poder Judicial se torne golpista, desconozca la voluntad popular y proscriba candidatos con juicios amañados y sin pruebas.

El líder del PT derrotó esa estratagema. Dejó a la vista de todos que quienes lo acusaban de delincuentes eran delincuentes. Incluso lo confesaron. Se notó mucho, como suele decirse. Y toda la puesta en escena se cayó a pedazos. Estuvo preso injustamente, salió y volvió a ganar. La voluntad popular que la Justicia aplastó en 2018 se expresó ahora, inquebrantable, en 2022.

Pero al mismo tiempo, quedó demostrado que los efectos de la guerra judicial no terminaron con la liberación de Lula y el derrumbe de la estratagema criminal: la demonización y el estigma permanecen intactos en la consideración de millones de votantes que expresaron que no votarían al líder "porque estuvo preso". Que lo haya estado sin pruebas no cuenta. La condena mediática y social es más fuerte.

Además, los jueces y fiscales que actuaron como delincuentes confesos, fueron premiados en las urnas en las últimas elecciones. Obtuvieron millones de votos y ocuparán bancas en un Parlamento derechizado que será un gran escollo a superar en un hipotético gobierno de Lula.

Sergio Moro, el juez venal y manipulador que llevó a Lula a la cárcel en un juicio basado exclusivamente en indicios y no en pruebas, y que fue ministro de Justicia de Bolsonaro, resultó el senador más votado en la conservadora provincia de Paraná. Y su cómplice en la manipulación, el coordinador de fiscales Delton Dalagnoll, fue electo diputado.

En todo este complejo proceso, la violencia fue literalmente un arma de la derecha. Y hoy, ante la segunda vuelta electoral, la brutalidad armada no sólo sigue vigente sino que se espera una escalada.

También fueron premiados con millones de votos los funcionarios de Bolsonaro que realizaron gestiones criminales, por ejemplo, en el manejo de la pandemia. Se puede inferir, en principio, observando el mapa electoral (muy revelador a la hora de radiografiar la sociedad brasileña actual) que recibieron los votos de las víctimas directas de sus políticas.

El ex ministro de Salud del actual presidente, el general Eduardo Pazuelo, fue elegido diputado por Río de Janeiro pese a que su manejo de la pandemia causó miles de muertes.

El ex ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, responsable de la mayor devastación de la Amazonas de la historia, fue electo por San Pablo.

La ex ministra de la Mujer, Ciudadanía y Derechos Humanos de Bolsonaro, Damares Alves, la misma que dijo que se hizo evangélica cuando, subida a un árbol de goiaba, recibió la visita de Jesucristo, fue elegida senadora por Brasilia. Cuando asumió el ministerio, dijo que "los niños se visten de azul y las niñas de rosa". Además, destrozó todo el aparato de defensa de la Memoria erguido en tiempos de Lula y Dilma como mandatarios. Muchos analistas nos regodeamos burlándonos de sus afirmaciones. Ese acto irresponsable y frívolo nos impidió ver que el crecimiento de una base electoral de ultraderecha no es ningún chiste.

Lula tiene más posibilidades de ganar en segunda vuelta que su rival. Hay más de 8 millones de votos en juego y con solo captar una pequeña porción de esos sufragios ya le alcanza. Pero no será fácil. Es hora de dejar de subestimar a Bolsonaro. Este militar aplaudidor de torturadores y genocidas no bajó de una nave intergaláctica, ni es simplemente un payaso fascista (o neo-fascista o como quieran llamarlo los que la tienen clara). No es sólo un golpista y un misógino. La demonización y la personalización de los procesos sociales es parte del discurso conservador, de derecha, o como se llame. Pero la descripción no puede agotarse allí. Millones de brasileñas y brasileños lo apoyan. Después de cuatro años de gobierno que despertaron la necesaria y justa denuncia y condena moral del progresismo y las fuerzas democráticas de Brasil y del mundo, lejos de sufrir el desgaste que experimentan (con muy pocas excepciones) los oficialismos en distintos países, Bolsonaro conservó una base electoral amplia, firme y muy representativa del espíritu de estos tiempos, las nuevas subjetividades y las formas del capitalismo financiero o como quieran llamarlo los hoscos Sabios de Facebook.

Acaso sea necesario leer más, expresarse con más cautela, y no confundir el optimismo de la voluntad con la frivolidad propia del discurso de la autoayuda. Y repetir, una y mil veces, como un mantra, las dos palabras mágicas: "No sé".

Hacé tu pedido
3415158280
amandefrutossecos
ivana.amande.fs1
Frutos secos, calidad y precio
Bicienvíos a domicilio sin cargo
Amande

SANTA FE
CTA
DE LOS TRABAJADORES

OBRIGADO A GANAR

Brasil en busca **del gol de oro**

Lula llamó a jugar con todo "el suplementario" ante Bolsonaro y cosechó adhesiones de peso para la segunda vuelta, en pos de frenar a "las fuerzas directamente fascistas" alineadas con Bolsonaro.

Por **Manolo Robles**

La novedad no es ir a segunda vuelta. Así pasó en las cuatro ocasiones anteriores en las que, con Lula al frente en dos ocasiones y Dilma Rouseff en las restantes, la izquierda brasileña triunfó en las elecciones presidenciales. "Lo que tiene esta elección de diferente es que del otro lado está la ultraderecha y que esa ultraderecha está en el poder; eso no había pasado antes", señala Damián Kraus, rosarino radicado hace casi tres décadas en el gran San Pablo, donde sostiene la misma práctica profesional comprometida con los principios sociales que supo conocer cuando se sumó a la militancia juvenil peronista a principios de los ochenta, en los albores de la recuperación de la democracia en la Argentina. Y justamente, en la puja electoral en Brasil "lo que está en juego es si se restaura la democracia o se siguen desatando fuerzas directamente fascistas", remarca el Pelado, tal como se lo conocía en los ámbitos militantes y estudiantiles de Rosario, en diálogo con este medio ya cuatro días después de realizadas las presidenciales brasileñas en las que Lula da Silva se impuso, pero sin lograr el –por lo menos– 50 por ciento de los votos que vaticinó la mayoría de las encuestadoras y era necesario para evitar el mano a mano frente al actual presidente Jair Bolsonaro, previsto para el próximo 30 de octubre.

Ya el jueves, entonces, Kraus resalta que en los días posteriores a la elección hubo novedades que pueden revertir cierto desánimo inicial entre quienes no quieren ver más a Bolsonaro gobernando el gigante latinoamericano. A los apoyos a Lula expresados por quienes representaron a las fuerzas que obtuvieron el tercer y cuarto puesto en la primera vuelta, se sumó otro que considera clave: el del ex presidente Fernando Henrique Cardoso, adversario histórico en representación del neoliberalismo brasileño del líder sindical y del Partido de los Trabajadores (PT).

TODOS CONTRA EL BBB

Tanto Cardoso como Simone Tebet, quien obtuviera el 4,16 por ciento en la primera vuelta como candidata del Movimiento de la Democracia Brasileña (MDB), enfatizaron que sus respaldos obedecen a la necesidad de resguardar la vida democrática, amenazada por el presidente que busca su reelección montado en "lo que acá se llama el bloque BBB", indica Kraus: "Buey (que representa a grandes ganaderos y productores agropecuarios), bala (militares, policías, comandos parapoliciales) y biblia (las iglesias y tele pastores del «evangelismo arrasador»)".

Con esos respaldos, Bolsonaro gobernó Brasil con políticas "de genocidio pandémico, indígena, ambiental", más "desmantelamiento completo del sistema de salud y ataques brutales al sistema de educación, que siguen: ahora, ayer (por el miércoles 5 de octubre), Bolsonaro firmó un nuevo recorte para las universidades fe-

SADOP
Sindicato Argentino de Docentes Privados
Avellaneda 805 | Rosario
0341-437 6382 / 6391
contacto@sadoprosario.org
@sadoprosario
Sadop Rosario
Sadop Rosario
sadoprosario.org

CLAUBER CLEBER CAETANO

derales que las deja sin oxígeno para terminar el año", describe el Pelado desde San Pablo. "Ya no se trata únicamente de volubilidades neoliberales, se trata de fuerzas directamente fascistas que se desataron en el corazón del neoliberalismo", insiste, para también persistir luego en el valor de los apoyos a Lula surgidos para la segunda vuelta, en la que una derrota de Bolsonaro permitiría "restablecer el pacto democrático; y después, vemos", resume. Y añade: "Si gana Lula, vendrá un gobierno de contención de esas fuerzas fascistas, y eso no es poco para la situación que estamos viviendo acá".

En esa línea se expresaron Cardoso y Tebet al difundir sus adhesiones para el segundo turno electoral. "Voto por una historia de lucha por la democracia y la inclusión social", dijo el ex presidente, en posteos que acompañó con fotos de él y Lula durante la última dictadura brasileña. "Por amor a Brasil, la democracia y la Constitución, por el coraje que nunca me faltó, no anularé mi voto, no votaré en blanco", sostuvo Tebet, para diferenciarse de la postura oficial de su partido, que prefirió dejar en libertad de acción a sus dirigentes y militantes. En la cuarta fuerza más votada, en cambio, fue al revés: el apoyo fue más explícito de parte del Partido Democrático Laborista (PDT) que de su candidato, Ciro Gomes. Tebet y Gomes obtuvieron entre ambos un 7 por ciento de los votos en la primera vuelta, mucho menos de lo que se esperaba en las encuestas anteriores a esa instancia.

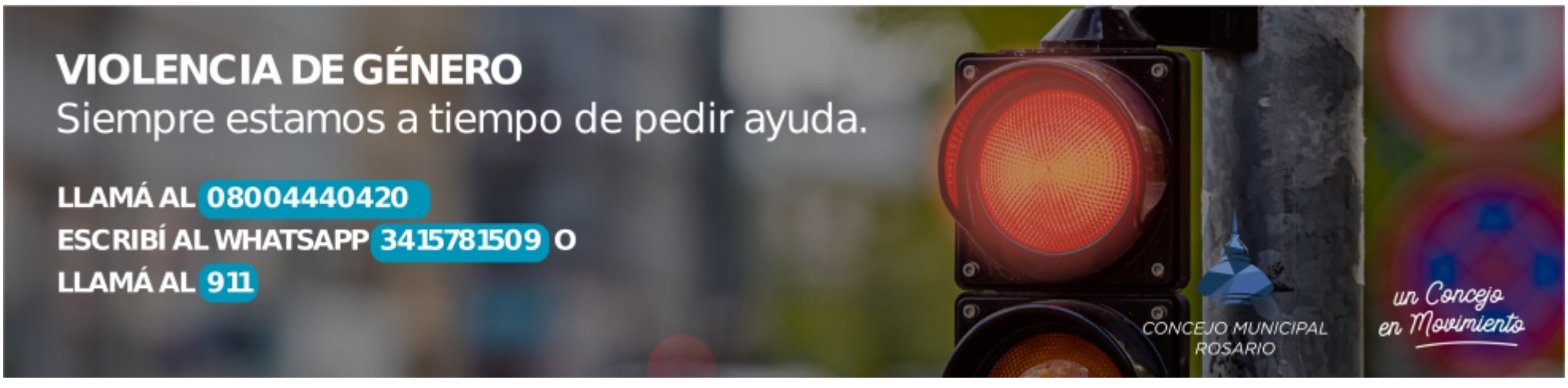
> La novedad no es ir a segunda vuelta. Lo que tiene esta elección de diferente es que del otro lado está la ultraderecha y que esa ultraderecha está en el poder; eso no había pasado antes.

EL VOTO OCULTO Y RESENTIDO

"Lo que pasó es que Lula estuvo muy cerca del 50 por ciento que se decía, pero las encuestadoras no detectaron el crecimiento de Bolsonaro, que se da por lo que se puede llamar un voto útil de una derecha medio escondida, la que tira la piedra y esconde la mano, la que no dice lo que va a votar. Se notó principalmente en lo que sacó Ciro Gomes, menos de la mitad de lo que se medía. Ahí hubo una migración a Bolsonaro de ese voto útil de derecha, que no sólo es de los sectores más poderosos. Sale de una capilaridad social gigantesca que existe y se manifiesta de esa manera, no anda todo el día gritando viva Bolsonaro. Es el voto ultra conservador que puede ser de gente que no tiene recursos, el voto resentido al cual Bolsonaro llega porque es la cara, el perfil del resentimiento", había descripto Kraus al día siguiente de la jornada electoral, consultado por el programa de radio Del Plata Rosario que conduce Edgardo Bozikovic.

> A los apoyos a Lula expresados por quienes representaron a las fuerzas que obtuvieron el tercer y cuarto puesto, se sumó otro que se considera clave: el del ex presidente Fernando Henrique Cardoso.

Ahora, de cara a lo que el propio Lula definió futboleramente como el "suplementario", las nuevas encuestas realizadas tras la definición de posicionamientos de los primeros días, predicen un triunfo del líder del PT con el 55 por ciento de los votos. Pero la nueva campaña recién empieza; y tras los primeros 90 minutos tan parejos que se vivieron, habrá que esperar el silbato final para, ojalá, festejar y no lamentar el nuevo resultado.



DELITO Y CONTROL SOCIAL. DE LA "ANARQUÍA" PREVIA AL GOLPE DEL 76 AL CRIMEN "DESCONTROLADO"

Cuarenta y diez

Por **Luciano Couso**

TÉLAM

Una década de persecución penal a Los Monos, rupturas y continuidades. Impotencia estatal frente a la violencia narco, como legitimadora de respuestas "extraordinarias". La Embajada y la DEA en Santa Fe.

La acción estatal por medio del Poder Judicial sobre el narcomenudeo, la violencia asociada a esa actividad ilegal y el control territorial de zonas de la ciudad de Rosario por parte de las organizaciones criminales que operan en esos mercados ilícitos muestra, en la confrontación de dos investigaciones orientadas hacia Los Monos que están distanciadas por casi una década, algunas continuidades y rupturas que merecen atención. Su comparación puede llevar a la idea de que "todo está igual", o "peor", como si el tiempo no hubiese transcurrido entre la caída de los cabecillas de la banda de zona sur en 2013 y la de sus descendientes en octubre de 2022, casi diez años después. Las continuidades, así, están llamadas a promover impotencia o desazón en la comunidad y las rupturas a difundir aún más temor, porque "los pibes" parecieran exponer con menos tamices su violencia, algo propio de esta era de la exhibición. Todas esas sensaciones permiten habilitar –ante ese aparente "fracaso" del Estado por controlar o regular el problema narco– salidas punitivas "excepcionales" ante un cuadro de situación, también "excepcional", que justifique ceder derechos y garantías individuales y colectivas en pos de obtener mayor "seguridad" y "tranquilidad". Un representante del Ministerio Público Fiscal (MPF) de Rosario, que viene pensando hace largo rato acerca de este asunto, recordó esta semana a ***el eslabón*** que una situación acaso homologable –aunque en contextos dispares y cuando la violencia de entonces era de índole "política"– se produjo en los años previos al golpe de Estado de 1976, que convocó la salida represiva ilícita desde el Estado con anuencia social. De sus consecuencias todavía se están encargando hoy los Tribunales Federales de las distintas jurisdicciones del país, 40 años más tarde.

Aquellas experiencias dictatoriales tuvieron en América latina el apoyo explícito del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, que hoy no provee capacitación en métodos de tortura a militares por medio de la Escuelas de las Américas, sino entrenamiento y recursos a los operadores judiciales para la nueva guerra: la amenaza del narcotráfico.

Y, de paso, contra la "corrupción", casi enteramente asociada en la región a las experiencias políticas emancipatorias subvaluadas como "populismo".

Jueces, fiscales y defensores locales acceden a las capacitaciones que a través del Centro de Estudios de Justicia de las Américas (Ceja) se ofrecen en alianza con la agencia International Narcotics and Law Enforcement (INL), de la Embajada de Estados Unidos en Argentina.

Cuarenta años después, el foco de atención parece estar puesto hoy en el Poder Judicial como instrumento de legitimación de los intereses de Estados Unidos en el sur de América.

DIEZ AÑOS DESPUÉS

En 2013 el –luego legítimamente cuestionado– juez de instrucción penal de Rosario, Juan Carlos Felipe Vienna, escribió en el procesamiento a buena parte de la que entonces era la banda Los Monos y su pata policial –a la que investigaba por el asesinato de Martín Fantasma Paz–, que "la asociación ilícita no existe para cometer tal o cual figura delictiva individual, sino a los fines de asegurar el control de ciertas zonas geográfica de la ciudad de Rosario y de ciertas personas y autoridades y el usufructo de dicho control, el ejercicio de cierto gobierno de facto por sobre toda otra autoridad".

Entonces remarcó que "nos hallamos frente a abiertos controladores de zonas y personas, proveedores de «seguridad», prometedores de violencia, que en dicho marco usufructúan negocios diversos y exclusivos, legales o no, entre ellos el de la droga".

Para Vienna, el "objeto fundacional, prioritario y aglutinante de la banda investigada es lo que podría denominarse como «el negocio de la violencia»".

"No estamos en presencia de meros narcotraficantes, amparados en el secreto y la clandestinidad, abocados al mero intercambio", sino que "nos hallamos frente a abiertos controladores de zonas y personas", razonó el juez, mientras se conocía su relación con el padre del Fantasma, Luis Paz, con quien compartía la afición por viajar al Norte para asistir a veladas boxísticas. Un tiempo después, Paz fue condenado por narcotráfico.

En octubre de 2022, ya con el nuevo sistema procesal penal, fue la fiscal Marisol Fabbro la que señaló, en el legajo en el que fue imputado con prisión preventiva Uriel Luciano Cantero, un pibe de 18 años acusado de comandar una banda polirubro, que "esta organización criminal procuró ocupar y dominar sectores y barrios de la ciudad de Rosario y excluir de allí a bandas antagónicas, con el fin de obtener beneficios económicos producto de diversas actividades ilícitas, como su expansión territorial".

Según la investigación de la fiscal, la organización liderada por Lucho Cantero, su madre Lorena Verdún (viuda del asesinado Claudio Pájaro Cantero) y la pareja del primero, Érica Bullón, actúa "con mucha influencia en la zona sur de la ciudad de Rosario y alrededores, que opera principalmente en los barrios La Granada, Las Flores, Las Delicias y Barrio Plata".

Si para Vienna, en 2013, los jefes de Los Monos Ariel Guille Cantero, Ramón Machuca –alias Monchi Cantero– y los demás procesados tenían por objetivo "asegurar el control de ciertas zonas geográfica de la ciudad de Rosario", para Fabbro en 2022 el hijo del Pájaro y su novel banda "se comportan como dueños del territorio y ninguna actividad puede tener lugar allí sin su venia".

Una escucha del caso, correspondiente a una intervención telefónica, revela ese fin de dominio territorial por parte de joven Cantero.

Se trata de una conversación que tiene con su tía, Vanesa Barrios, la pareja de Guille Cantero, en la que discuten por una vivienda del barrio 17 de Agosto en la que, en apariencia, el hijo del Pájaro metió a su gente, cuando el inmueble pertenece a su tío, que cumple en prisión múltiples condenas por más de 80 años.

Enojado, dice Lucho Cantero a su tía: "Y acá a Guille no lo metas, porque Guille no corta ni pincha conmigo y el barrio «es mío», quédense tranquilos que el barrio es mío, ahora estoy yo, yo soy el barrio ese sabés, el barrio si quiero me lo dejo todo para mí, decile vos y a quien vos quieras, corta".

En ambas investigaciones, correspondientes a un mismo grupo familiar ligado a la criminalidad pero que abarca a dos generaciones, puede establecerse la continuidad del "negocio de la violencia" y el objetivo de "control" o "dominio" territorial para el desarrollo de conductas ilícitas.

TÉLAM

SEMBRAR EL CAOS

Que con una diferencia de casi diez años dos operadores del Poder Judicial redacten acusaciones similares, con un claro hilo conductor que une a dos generaciones en los mismos delitos, son motivo de desazón e impotencia social y profundización del temor.

Si bien es cierto que la mayor parte de la violencia altamente lesiva se circunscribe a territorios situados, puntuales, que abarcan alrededor de un 15 por ciento del mapa rosarino, su repetición más o menos constante desde hace una década, cuando Rosario comenzó a duplicar o triplicar la tasa media de homicidios nacional, tiende a alimentar la idea de que "todo está igual".

Que los cambios de Gobierno, de ministros de Seguridad o de jefes policiales son inocuos, frustrantes, más de lo mismo.

Esa base de descreimiento en las capacidades estatales para resolver el problema –que, en rigor, consiste en regularlo legal o ilegalmente para disminuir su cariz de violencia extrema–, es terreno fértil para la aceptación social de experiencias punitivas "extraordinarias" que lesionen garantías y derechos individuales y colectivos, en pos de "una solución".

Esa es la hipótesis del representante del MPF antes mencionado, quien traza una posible analogía entre los años previos al golpe de Estado de 1976 que permitió instaurar con cierta legitimidad social el terrorismo de Estado –como solución última a la "anarquía"–, y la creciente violencia asociada a organizaciones criminales que no encuentra adecuada respuesta institucional en la ciudad.

Algo así como un "dejar hacer" en materia de narcocriminalidad que produzca grandes problemas, para los que se requieran grandes soluciones. En una escala que no es comparable con Rosario, Colombia y México atravesaron por esas experiencias. Allí es la Drug Enforcement Administration (DEA) la reguladora de esos mercados.

EN-BAJADA

La misma fuente advierte sobre la injerencia cada vez mayor de la Embajada de Estados Unidos en la Argentina en el Poder Judicial, por vía de centros de estudios, asociaciones u organismos oficiales que proveen capacitación, apoyo y recursos en la materia.

Una de ellas es el Ceja, con sede en Santiago de Chile, un "organismo intergubernamental del Sistema Interamericano, con autonomía técnica y operativa, que tiene como misión apoyar los procesos de reforma y modernización de los sistemas de justicia en las Américas".

Durante septiembre pasado, el Ceja organizó en forma conjunta con la Oficina Internacional de Asuntos de Narcóticos y Aplicación de la Ley (INL, por su sigla en inglés, un organismo de la Embajada de EEUU en Argentina) una serie de "talleres" con operadores judiciales de Santa Fe y Mendoza.

> "No estamos en presencia de meros narcotraficantes, amparados en el secreto y la clandestinidad, abocados al mero intercambio", sino que "nos hallamos frente a abiertos controladores de zonas y personas".

Los mismos tuvieron "como primordial objetivo fortalecer el proceso de implementación del sistema acusatorio en aquellas jurisdicciones de la justicia federal que próximamente asumirán el desafío de instalar un nuevo modelo de justicia", el sistema acusatorio que Santa Fe implementó en la Justicia ordinaria en 2014.

Bajo la misma tónica, el 18 y 19 de este mes, en el Centro Cultural Kirchner, el Ceja organiza junto al INL (Embajada), el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales (Inecip) y la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), el Seminario Internacional "La implementación del sistema acusatorio en la Justicia Penal Federal en Argentina".

En agosto, el mismo mes en que el gobernador Omar Perotti recibió al embajador de Estados Unidos en la Argentina, Marc Stanley, y que la DEA "pasó el dato" para el secuestro de más de una tonelada y media cocaína acopiada en un galpón del barrio Empalme Graneros, el Ceja organizó en la Facultad de Derecho de Rosario un seminario denominado "La persecución penal del narcotráfico desde la experiencia internacional".

Participaron el decano de la casa de estudios, Hernán Botta; el ministro de la Corte Suprema provincial, Daniel Erbetta; el Fiscal General de Santa Fe, Jorge Baclini; la defensora general, Jaquelina Balangione; y el representante de INL, Jéremie Swinnen.

La primera conferencia, sobre la "construcción de matrices de información sobre las organizaciones criminales del narcotráfico, estuvo a cargo del fiscal federal en del distrito Este de Pennsylvania, Jacson Grenell, y del fiscal de la Agencia de Criminalidad Organizada de Rosario, Luis Schiappa Pietra, el acusador en los juicios a Los Monos y su rival, Esteban Alvarado.

En febrero de este año, Perotti anunció que Estados Unidos capacitará y dará asesoría a la Policía de Santa Fe para "combatir el narcotráfico". Como una declaración de impotencia interna.

En ese marco, con funcionarios de la Embajada se acordó "la puesta en práctica en la provincia de un Programa de Entrenamiento con la Policía de Virginia en tareas de inteligencia e investigaciones complejas".

Mientras que en materia de Gobierno, Justicia y Derechos Humanos "se acordó trabajar sobre el fortalecimiento institucional con un programa de capacitación que será brindado por las agencias internacionales de Naciones Unidas, el Centro de Estudios de Justicia de las Américas (Ceja) y el Instituto de Estudios Comparados en Ciencias Penales y Sociales (Inecip)". Las brujas no existen pero que las hay, las hay.

MODELO EN DISPUTA

Pelea **sobre márgenes**

El contexto económico fusiona crecimiento de la actividad con descontrol inflacionario que estrangula ingresos frente a ganancias patronales enormes. "Ceder para crecer", piden empresarios de Idea. Paritarias de los 90 y un bono para zafar de la indigencia.

Por **Guillermo Griecco**

SUTNA

Como reflejan estadísticas oficiales, el actual contexto económico nacional distingue contrastes y paradojas, una disociación entre indicadores positivos y negativos, con incertidumbre y una recalentada pelea por el reparto de la torta entre empresas y trabajadores, donde los últimos, en general, vienen llevando las de perder. Entretanto, la aludida estabilización se da a medias y la orientación de las políticas continúa en discusión. De fondo repiquetea el batuque electoral brasileño con miras al balotaje entre Lula y Bolsonaro y la definición por el rumbo económico que votará el vecino país y principal socio comercial.

Más al sur, en Argentina, se sostiene la recuperación pos pandemia y hay crecimiento de la actividad productiva aunque con algunos signos de moderación. El turismo y el consumo masivo, en cierta medida, están motorizados por sectores con poder adquisitivo y también por el efecto contrapuesto al "quedate en casa". Hay una importante baja del desempleo (6,9 por ciento) y suba de la tasa de empleo, si bien más precarizado y mal pago.

Y, por otro lado, coexiste una deliberada y elevadísima inflación que incide en decisiones cotidianas, pérdida en el poder de compra de salarios e ingresos del grueso de la clase trabajadora, empeoramiento en las condiciones de vida de los sectores populares, con una pobreza consolidada y una indigencia en ascenso por las dificultades para acceder a la canasta básica alimentaria. "La plata no alcanza", se escucha decir. Se reabren paritarias, se actualiza el salario mínimo y el Estado ataja con bonos y refuerzos en programas sociales.

Mientras, la gestión Massa en Economía, a la caza de dólares y tratando de ordenar la macro, aplica un plan de ajuste con recortes en las cuentas públicas para reducir el déficit fiscal y cumplir con las metas restrictivas que impone el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional por el pago de la deuda bomba que dejó el neoliberalismo macrista.

Por el mismo carril, el Palacio de Hacienda delineó el proyecto de Presupuesto 2023 que luego presentó y defendió en el Congreso antes del tratamiento en el recinto. En los últimos días, el diputado nacional Carlos Heller (FdT), titular de la comisión de Presupuesto, recibió varios pedidos de colegas oficialistas reclamando cambios en la denominada ley de leyes y que se destine mayor inversión en áreas como educación o política social.

PRECIOS EXORBITANTES

La aceleración inflacionaria parece no detenerse y, en la proyección anualizada, ya roza los tres dígitos. Según estimaciones privadas, el índice de precios de septiembre cerró en torno al mismo número de agosto: 7 por ciento, con fuerte suba en alimentos.

La inflación de julio había sido del 7,4 por ciento. Octubre, además de las remarcaciones inerciales y "por las dudas" de cada semana, arrancó con un incremento promedio del 6 por ciento en combustibles y empezarán a sentirse en el bolsillo los aumentos de luz y gas, con la consecuente presión, directa e indirecta, sobre todos los precios que paga el consumidor.

La dinámica de alta inflación, que parece cómodamente instalada arriba del 5 por ciento mensual, más los bajos niveles salariales imprimen un cuadro regresivo de distribución del ingreso. Esta situación combina el desastre socioeconómico que Alberto Fernández heredó del anterior gobierno de derecha, cuyas caras visibles ahora exclaman tener soluciones mágicas para todo, y la política económica moderada en términos distributivos durante los casi tres años del Frente de Todos, como se anotó en el último informe de coyuntura de Cifra-CTA.

> La disparada de la inflación nativa coincide con el alto nivel de rentabilidad que empresas líderes obtuvieron tanto en la crisis pandémica como en la recuperación tras la huella de la peste.

Si bien el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania impactó en los precios de los combustibles y granos a escala mundial, la disparada de la inflación nativa coincide con el alto nivel de rentabilidad que empresas líderes, muchas extranjeras, sobre todo del rubro alimenticio, obtuvieron tanto en la crisis pandémica como en la recuperación tras la huella de la peste, haciendo abuso de la excesiva concentración económica y la monopólica formación de precios en bienes y servicios. Molinos y Arcor, por ejemplo.

Sobre la desmedida ganancia de grandes compañías, que amplifican márgenes en sus balances, se pronunció la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, que en las últimas semanas, con el atentado fallido en su contra, estuvo concentrada en su defensa frente a la persecución judicial y mediática en el marco de la causa Vialidad.

En Twitter, cuidando las formas, respaldando algunas labores del superministro, CFK lanzó su primera crítica a la gestión económica de Massa. Reclamó una "política de intervención" y menos conciliación a empresas líderes del rubro alimenticio frente a una inflación desmadrada. "Estamos ante una inflación por oferta y no por demanda", opinó la ex presidenta en redes sociales poco después de que el Indec registrara en datos un limitado descenso de la pobreza y un alza de la indigencia.

BOLSILLOS APRETADOS

El Indec informó que al término del primer semestre de 2022 el índice de pobreza fue del 36,5 por ciento, cuatro puntos por debajo del 40,6 de igual período (enero-junio) del año pasado. Incluso, fue un punto menos si se coteja con el 37,3 por ciento con el que cerró 2021, en el segundo semestre.

Sin embargo, la indigencia, personas pobres cuyos ingresos no alcanzan para garantizar una mínima alimentación, fue del 8,8 por ciento en la primera mitad de este año, más que el 8,2 de la medición de julio-diciembre del año anterior, aunque por debajo del 10,7 por ciento del primer semestre de 2021.

"En los últimos cinco años subió la tasa de empleo y bajó fuerte la desocupación. Sin embargo, tenemos 8 puntos porcentuales más de pobreza y 2,6 puntos más de indigencia", comparó Luis Campos, coordinador del Observatorio del Derecho Social de la CTA Autónoma. Sobre los ingresos, Campos señaló: "Previsible porrazo del salario real en agosto. El aumento nominal fue del 4,6 por ciento contra un IPC del 7 por ciento. La caída interanual fue del 3,5 por ciento y en comparación con diciembre de 2019 estamos un 2,4 por ciento abajo".

En un informe del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas (IPyPP) que dirige el economista Claudio Lozano, se advirtió: "Los datos de pobreza dan cuenta de la interrupción del proceso de mejora en las condiciones de vida a partir del segundo trimestre de 2022 que venía manifestándose de la mano de la recuperación económica a la salida de la pandemia, cuando había encontrado un máximo del 47 por ciento a mediados del 2020".

Una cuestión central que distinguió el reporte es que "el aumento del hambre se inscribe en un fenómeno más general de agravamiento de las condiciones de empobrecimiento de la población pobre. Es decir, la población pobre es más pobre que antes".

Además, en el documento citado se indicó que "la aceleración de la inflación iniciada en febrero/marzo a partir de la situación internacional, que se sumó a las condiciones de inestabilidad interna, generó un abrupto deterioro del salario real y del resto de los conceptos de ingresos populares".

"La política social, si bien reaccionó con algunas medidas como aumentar los montos de la Tarjeta Alimentar, establecer un complemento de ingresos para los/as trabajadores/as de la economía informal, entre otros, generaron un efecto muy moderado", analizaron los economistas del IPyPP.

MINISTERIO DE ECONOMÍA

Y observaron: "Se entiende entonces que, en este marco de amenaza a las condiciones de vida de la mayor parte de los hogares, se haya experimentado una fuerte expansión de la informalidad laboral. La inflación es el mecanismo extorsivo que obliga a las personas a realizar su fuerza de trabajo a cualquier precio y condición".

En el último informe de coyuntura del Mirador de la Actualidad del Trabajo y la Economía (Mate), se analizó que la pobreza "todavía se encuentra por encima del peor registro del gobierno de Cambiemos, durante cuya gestión se incrementó casi diez puntos porcentuales".

"El bajo desempleo y la recuperación económica no alcanzan a disminuir seriamente el índice de pobreza", se observó. En el InfoMate de septiembre se señaló que "en el sector formal el salario no se recupera y persisten los trabajadores formales pobres. En el sector informal, los ingresos se siguen desmoronando".

El reporte económico del grupo rosarino Mate, en tanto, dio cuenta de que los salarios "no recuperaron nada de lo perdido en los cuatro años de Macri y en los dos primeros del gobierno del Frente de Todos. Si se hubiera mantenido el poder adquisitivo de 2015 (al finalizar el segundo gobierno de CFK), cada trabajador ganaría hoy más de 40 mil pesos extras cada mes".

> "El aumento del hambre se inscribe en un fenómeno más general de agravamiento de las condiciones de empobrecimiento de la población pobre. Es decir, la población pobre es más pobre que antes"

PARITARIAS XXL

Con una inflación proyectada para todo 2022 acercándose al cien por ciento, se van cerrando y abriendo rondas de negociaciones paritarias, donde los gremios con mayor capacidad de pulsear van pidiendo aumentos salariales anualizados en sintonía con la evolución de precios y su proyección, en rigor, por arriba del 90 por ciento. Cláusula de revisión, adelantos a cuenta y bonos también entran en el tire y afloje protagonizado por sindicatos, empresas y Estado.

Tras el extendido y ruidoso conflicto en la industria del neumático, donde los trabajadores lucharon por mejoras salariales y también en las condiciones laborales, en un sector con altísima concentración y rentabilidad, otros gremios fueron reabriendo paritarias para la actualización: varias fueron cerrando con el 9 adelante. Por caso, los bancarios pactaron un aumento salarial total del 94 por ciento. A su turno, el Sindicato de Camioneros, con un poco de pimienta sobre la mesa, pidió una suba salarial del 100 por ciento, más el 30 ya pactado, y cargó contra empresarios que "lloran".

Después del fin de semana largo, se realizará la edición 58 del Coloquio de Idea (Instituto para el Desarrollo Empresarial Argentino) en Mar del Plata bajo la premisa "ceder para crecer", que suena a un pedido que hacen hombres y mujeres de negocios a los demás actores de la economía, principalmente a trabajadores, pero sin caer en la volteada. La tradicional cumbre del establishment local hará los típicos reclamos al gobierno, empezando por... "reglas claras".

Pese a las dificultades socioeconómicas y a contramano de la queja empresaria y de los grandes medios de comunicación, hay un relativo bajo nivel de conflictividad laboral en el país. Este año se registró el récord de convenios y acuerdos paritarios con cláusulas de paz social. No en todos los casos, claro, pero parece agotarse la instancia en la mesa de diálogo antes de iniciar medidas de fuerza, según se destacó en un trabajo del centro de investigación de la Universidad de San Martín.

> El pago de un salario básico es un reclamo establecido desde hace tiempo en la agenda de la economía popular y encontró eco en la vicepresidenta Cristina Fernández, que lo viene promoviendo.

PREMIOS Y PARCHES

El plan de estabilización que el superministro de Economía Sergio Massa lanzó desde su llegada, dos meses atrás, permitió, por el momento, alejar los fantasmas de una maxi-devaluación y dejar atrás la incertidumbre cambiaria. No obstante, todo sigue atado con alambre.

Con el objetivo de acumular reservas en el Banco Central, Massa concedió el dólar soja al complejo agroexportador que retenía granos como presión devaluatoria y también habilitó el dólar tecno para compañías que venden software y otros servicios tecnológicos en el exterior, sectores que ya venían con alta rentabilidad.

Al mismo tiempo, el gobierno busca sostener transferencias a los que menos tienen. Así, se van implementando diferentes bonos de ocasión que atienden las urgencias pero sin generar un cambio de paradigma que provoque mejoras concretas y palpables para las mayorías populares.

Parte de lo recaudado por el dólar soja iría a un bono que se pagará a los sectores más vulnerables durante el siempre caliente último trimestre del año. Al cierre de esta edición, el tema continuaba en debate. El pago de un salario básico es un reclamo establecido desde hace tiempo en la agenda de la economía popular y encontró eco en la vicepresidenta CFK, que lo viene promoviendo.

Las necesidades atraviesan amplios segmentos de la población. Entre los últimos, la realidad es crítica. Entre los anteúltimos, es alarmante. La diputada nacional del FdT Natalia Zaracho, del Movimiento de Trabajadores Excluidos, reclamó: "Seguimos esperando el refuerzo de ingresos para los últimos y las últimas. El dólar soja ya recaudó más de lo que se esperaba. Ahora toca cumplir con quienes peor la están pasando. El hambre no puede esperar".

FÚTBOL Y LITERATURA

Cazadores de historias **de los Mundiales**

Qatar 2022 se acerca y los cuerpos de Juan José Panno y Oscar Barnade lo saben: ambos tiran paredes en un nuevo libro que repasa mitos y leyendas de estos torneos de selecciones que se disputan cada cuatro años.

Por **Facundo Paredes**

"Tenemos algunas cosas en común como que nos gusta el fútbol, nos gusta tirar paredes. Y somos de esa clase de gente que cree que la vida pasa entre Mundial y Mundial", dice el Nene Juan José Panno sobre su compinche Oscar Barnade, que devuelve el pase: "Somos bichos curiosos del periodismo que siempre intentamos hacer algo". Eso que intentaron y salió se llama Mitos y leyendas en la historia de los mundiales, un libro que continúa el trabajo que ambos venían haciendo por separado: Panno en 100x100 Mundiales y Barnade en Diccionario de Argentina en los mundiales, entre otros trabajos.

El flamante libro es de la editorial Octubre, y cuenta con ilustraciones de Miguel Rep y el prólogo de Carlos Ulanovsky.

RECUERDOS QUE MIENTEN UN POCO

El paso del tiempo, versiones cruzadas, otras incomprobables, exageraciones, historias hermosas pero carentes de veracidad, llenan de mitos los relatos mundialistas. Y contra ellos se lanzan Panno y Barnade. "Intentamos buscarle una vuelta de tuerca a lo que ya habíamos hecho, buscamos nuevas historias, tratamos de buscarle respuestas a las preguntas que nos hacíamos respecto de los mitos, como si es verdad que el partido de Argentina-Perú estaba arreglado, si es verdad o mito que Obdulio Varela se fue a tomar café con los brasileños en el 50, si Argentina arrugó en el 30", dice el Nene.

Oscar aporta que además "hicimos un recorrido interesante, algo que no se sabe mucho, de cómo fueron elegidas las sedes". Y agrega: "Argentina tuvo varios intentos. Eso también nos sirvió para romper el mito de que el Mundial del 78 lo organizaron los militares para seguir adelante con las atrocidades que estaban cometiendo. Y en realidad, ellos se encontraron con que el Mundial ya estaba previsto. Es una idea que Argentina tiene desde el 38, y fue perdiendo las votaciones sistemáticamente en el 62 y la del 70. Hubo muchas votaciones parejas y peleadas. Y eso termina explotando con el Fifagate" del año 2015, cuando quedaron tras las rejas varios dirigentes de la máxima entidad futbolera por irregularidades en las elecciones de la sede de Rusia 2018 y Qatar 2022.

Pero en el libro no sólo figuran mitos y desmitificaciones. También se hacen lugar las leyendas: historias, biografías, perfiles de actuales y ex jugadores, y estadísticas, que estando Barnade no pueden faltar. "Hay un capítulo dedicado a los campeones del mundo –cuenta este fanático de los números y porcentajes y dueño de un gigantesco archivo–. Un capítulo especial que va de Diego a Leo. Es tratar de hilar la vida futbolística y post futbolística de Maradona y la pre futbolística y actual de Messi. Hicimos un juego bastante interesante, de ida y vuelta, con las dos grandes figuras de nuestro fútbol". Panno aporta que en ese fragmento entre el crack del pasado y el del presente se podrá leer "qué hacía Messi en el 86, o qué hacía Maradona en el último Mundial". Ojalá en el Mundial que se viene también Diego pueda hacer algo, desde donde sea que esté. Que dé una mano, la de D10S.

DUPLA TÉCNICA

Juan José Panno escribe en la sección deportes del diario Página 12 y Oscar Barnade en la de Clarín. Las enormes diferencias que existen entre los dueños de los medios en los que trabajan, no se ven reflejadas entre ellos. Sino todo lo contrario. Ambos se cruzan en las aulas y pasillos de Tea y Deportea, la escuela de periodismo en la que dan clases. Y comparten una mirada similar de su profesión.

El Nene –autor de Corazón y pases cortos, Obras maestras del error, Diccionario fóbal club y En cancha chica, entre otros– cubrió ocho mundiales, en el lugar de los hechos, y el qatarí será el noveno. A Oscar siempre le tocó trabajar desde la redacción.

"Se trata de jugar con lo que sabemos, con lo que vivimos", dice Panno sobre el libro, que tiene un gran aporte de sus vivencias en Alemania (en 1974 y 2006), Argentina 78, España 82, México 86, Francia 98, Brasil 2014 y Rusia 2018. "Siempre uno se encuentra con buenas historias. Algunas son conocidas y uno trata de recuperarlas como son. También te encontrás con curiosidades como que en el Mundial del 30, una tienda –una especie de Gath & Chaves– le regaló una frazada a los jugadores de Uruguay que hicieron los goles de la final". Tras rememorar ese curioso premio a los goleadores, reflexiona: "Esas cosas marcan los tiempos. Hay un aviso en un diario que le recuerda a Schiaffino (héroe del Maracanazo) que puede pasar a buscar un juego de sábanas, una toalla y una frazada. Y hay muchas historias de ese tipo. Y a uno lo que más le gusta son las historias. Somos de una generación a la que le gustaba que le contaran cuentos".

Nene de antes y de ahora

El Juan José Panno de 1974 no imaginó –mientras cubría el Mundial en la mismísima Alemania– que en el futuro dejaría atrás la máquina de escribir y la teletipo. Que para mandar información a la Argentina no tendría que pasar el filtro de una operadora, y que la comunicación ya no tendría demoras de hasta 6 y 8 horas. Y que para enviar una fotografía ya no sería necesario encontrar en el aeropuerto un pasajero que tenga la buena voluntad y que le haga la gauchada de mandar los rollos a la redacción de su país. "Hoy uno tiene toda la tecnología a favor", admite este histórico cronista de Página 12. "Los centros de prensa te brindan información de todo tipo, la información circula a una gran velocidad, e incluso, a veces llega la noticia antes que el hecho", se ríe.

De aquellos tiempos sí añora la cercanía con los jugadores y cuerpos técnicos. "Éramos pocos los que viajábamos, había otra intimidad, estábamos más cerca de los planteles. Hoy está todo organizado de una manera tal que los tipos hablan cuando quieren. Había otra confianza con los futbolistas, otra posibilidad de intimar. En el 82 parábamos en un hotel que estaba pegado al hotel en el que estaba la Selección. Nos veíamos todo el tiempo. En los últimos tiempos son búnkers los lugares donde concentran los equipos y el contacto es mínimo", agrega.

De todas maneras, el interés del Nene no pasó ni pasa por lo que digan los protagonistas de pantalones cortos. "Lo que más me gustó de las coberturas de los mundiales fue hacer diarios de viajes, historias paralelas al Mundial, que tienen que ver con los países que uno recorría. En 2006 parábamos en Núremberg, y por supuesto, una de las notas que más me interesó hacer fue la de ir al lugar donde se hicieron los juicios" contra jerarcas nazis.

Por esa razón, no es para menos que Panno salga "espantado" con las actuales coberturas televisivas. "Son vergonzantes. Entrevistan a un ruso o un alemán y se burlan porque el tipo no conoce el idioma. Esas tonterías que hacen. Es que, por otro lado, están obligados a llenar espacios. Leí que algunos canales van a transmitir 24 horas de este Mundial, me parece un verdadero despropósito. A todos nos interesan los mundiales, pero de qué llenás 24 horas hablando de eso, cuál es el contenido. Es un espanto".

Para paliar esta sobredosis de tevé futbolera-mundialista, el Nene cierra con una reflexión: "La información circula. Lo que hay que saber lo saben todos los medios. Muchos sanatean, algunos aciertan, otros no. Pero lo que queda y lo que interesa es la historia".

Barnade –autor de Historias increíbles de Argentina en la Copa América, además de Mitos y creencias del fútbol argentino y Todo sobre la Selección (ambos con Waldemar Iglesias), La historia de Deportiva Francesa, Old Georgian Club y Buenos Aires Cricket & Rugby Club (todos con Víctor Raffo), y 1986. La verdadera historia (con Gustavo Dejtiar)– reconoce que con su colega "nunca habíamos hecho nada juntos. Así que entre historias que él tenía y yo también, preguntas que nos hicimos, fue surgiendo la idea de armar este libro". Siempre desde la redacción, Oscar tuvo su debut en coberturas mundialistas, nada menos que en 1986. ¡Y en el equipo de Víctor Hugo Morales! en Radio Argentina. "En el 90 en Sólo Fútbol, en el 94 hice la revista para Clarín. En el 98, que fue el primer año de Olé y también estuve desde acá", continúa su derrotero. "Es que por mi especialidad dentro del periodismo deportivo, que tiene que ver con la estadística y la historia, generalmente me dedicaba a preparar todo el material desde acá", explica el referente del Centro para la Investigación de la Historia del Fútbol (CIHF).

CERRADO POR MUNDIALES

El escritor uruguayo Eduardo Galeano solía colgar un cartel en la puerta de su casa cuando comenzaba una cita ecuménica: "Cerrado por fútbol". Esa advertencia para quien pretendiera irrumpir esas jornadas sentado frente al televisor la usó para el título de uno de sus libros en el que repasa –con su clásico estilo de relato breve– historias mundialistas.

Juan José Panno y Oscar Barnade también viven momentos especiales cada cuatro años. "Recuerdo muy bien los dos mundiales que viví antes de ser periodista", cuenta Oscar, en referencia al del 78 y al 82. "En el primero tenía 12 años y lo viví con mucha pasión, porque me gustaba el fútbol. Lo miraba por la tele, compraba figuritas, los diarios, y aún tengo todo eso guardado. Y el 82, que también lo seguí, aunque con algunas problemáticas porque mi hermano estaba haciendo el servicio militar mientras se desarrollaba la Guerra de Malvinas". Después llegaron las coberturas.

"Para quienes nos gusta el fútbol –se suma Juan José–, en los Mundiales somos como chicos en Disneylandia. Hay un clima especial de solidaridad, de compañerismo, que respeta la esencia del juego. Ves las hinchadas que se juntan, salvo excepciones. Se vive un clima fantástico". Y recuerda su aventura en Rusia: "Estaba lleno de latinoamericanos. Abrías una canilla y salía un peruano, que hacía mucho que no jugaban un Mundial, fueron en cantidad y transmitían una alegría extraordinaria. Parece como que la gente se vuelve buena en los Mundiales. Vivís como en una burbuja durante ese tiempo. Después te encontrás con la realidad", lamenta, entre risas.

Para Barnade, los mundiales no sólo significaron un crecimiento en el amor incondicional por la Selección. "En un Mundial conocí a mi mujer. Ahí me enamoré", revela, algo sonrojado.

DOCENTE Y MILITANTE

De **clase** maestra

El 28 de septiembre pasado falleció Alicia María Affatato. Una ex supervisora y un ex dirigente sindical la recuerdan como una mujer luchadora, defensora de la educación pública y de la justicia social.

Por **Marcela Isaías**

Eran los 90 cuando Alicia Affatato decidió tomar –por concurso– la dirección de la Escuela Primaria N° 6.089 de Christophersen, una localidad del sur santafesino ubicada a unos 200 kilómetros de Rosario. La escuela le ofrecía una casa muy humilde para vivir, y ella estaba feliz con ese lugar que había elegido para enseñar. Una experiencia que extendió no sólo a los salones de clase sino también con sus docentes, a quienes entusiasmaba para que sigan estudiando.

Llegó el 2001, la crisis social y con ella el hambre. Alicia no dudó en repartir letras y panes. Sabía que con la panza vacía es difícil atender a la seño contando un cuento o escribir cuentas en el pizarrón. Pero también sabía que la falta de un buen plato de comida afectaba de lleno a las familias de sus alumnas y alumnos. No dudó en comprar más de lo que el magro presupuesto que le asignaba una provincia totalmente indiferente a las necesidades sociales. Carlos Reutemann era el gobernador.

Alicia no fue indiferente y le hizo un lugar en la mesa del comedor escolar diario a las mamás de sus alumnos. Compró carne y preparó guisos. Sin el permiso de la burocracia que mira números antes que al ser humano. El plato de comida estaba asegurado, al menos en la escuela. Esa decisión de jugársela por el más débil no se la perdonaron. Una auditoría del Estado provincial –de la provincia gobernada por Reutemann, hay que recordarlo siempre– la terminó separando del cargo. Los números "no daban". ¡Qué era eso de darles de comer a los pobres con el dinero destinado para otros fines!

El tiempo se encargó de que ese maltrato se revirtiera. Quizás en parte, porque lo injusto no se olvida. Alicia le ganó el juicio a la Provincia. Aunque ya no volvió a su querida escuela rural.

Esta parte de la historia de Alicia María Affatato la recordó María Rosa Montes públicamente, en sus redes sociales, el 28 de septiembre pasado, cuando se enteró de la muerte de la querida maestra "de la sonrisa hermosa, camarada, compañera". Y más tarde la repasó en charla con ***el eslabón***.

María Rosa vive en Teodelina, está jubilada de la docencia. "Me jubilaron" (en 2009), reprocha a la gestión ministerial de entonces. Fue supervisora de 11 escuelas urbanas y 16 rurales del sur provincial, entre ellas la primaria de Christophersen en la que trabajaba Alicia. "Me encantaba andar por las escuelas rurales, donde todavía no se había desertificado tanto el campo. La escuela rural era muy importante para que las familias siguieran afincadas en el lugar", dice de su trabajo.

De Alicia recuerda que "tenía una experiencia de crecimiento pedagógico maravilloso", que "estaba acostumbrada a debatir y se plantaba delante de quien sea". "Tenía una personalidad muy fuerte. Amorosa con sus docentes y de mucha autoridad", que por su carácter y forma de ser podía confundirse con autoritarismo.

A María Rosa le preocupaba que "Alicia no le daba pelota a las rendiciones de cuenta". "Como supervisora tenía que cuidar también lo administrativo, que tuviese las boletas en reglas, las rendiciones de cuenta, porque sabemos que el Estado es muy celoso con los centavos de las raciones miserables", aunque no igual con otras grandes cuentas.

Sabía que andaban detrás de las dos, "era un período de mucho ajuste, muy tremendo para la docencia". Un día la citan a María Rosa a la escuela, había caído una auditoría de Santa Fe. Ella se entera en el lugar. "Revisaron todo, no dejaron que Alicia se defendiera", dice de aquel día.

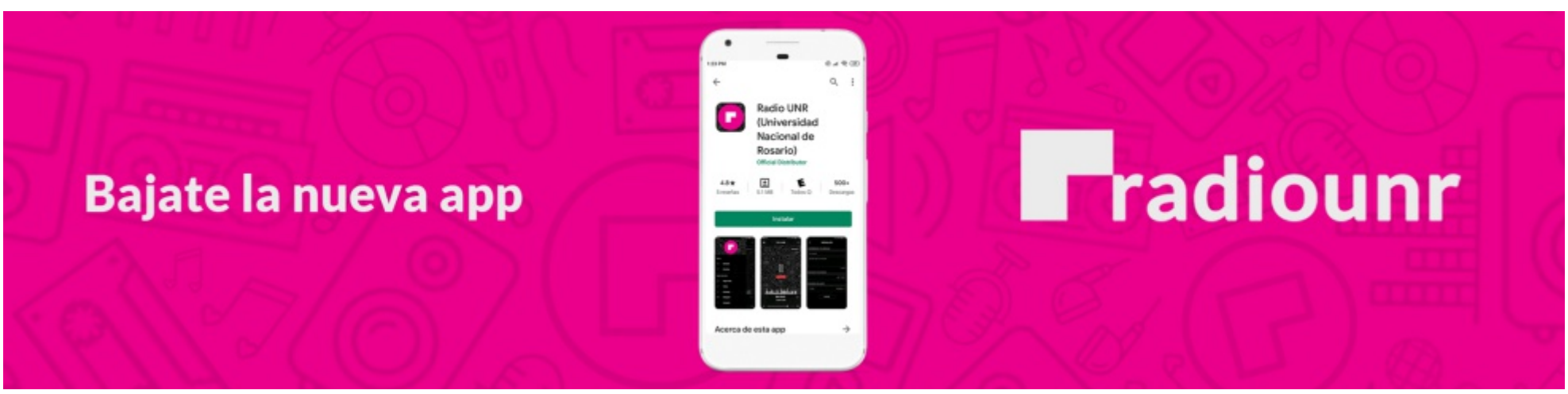
"Yo intentaba explicar pero tampoco era una explicación –para esta auditoría– decirles que Alicia le daba de comer a las familias. Porque iban las mamás con los bebés y se sentaban en la galería de la escuela a esperar que los chicos salieran del comedor ¡Imaginate vos! ¡Sin comer! Imposible mirar para otro lado. A Alicia no le interesó salir con la plata de la copa de leche y comprar carne. Hacían guisos y comida para compartir con las familias, y mandaban viandas a muchos hogares", repasa María Rosa en un relato que genera impotencia y rebela a la vez.

Alicia –continúa– "no iba a mentir en nada, era imposible para su conducta. Ella tenía una convicción enorme y asumía los riesgos". Nunca pensó en justificar "esos gastos" con comprobantes que no fueran reales.

Tiempo después, ya separada del cargo, citan desde la Provincia a María Rosa a testimoniar en el caso: "Siempre decía lo mismo, la verdad, ¿qué iba a decir? Si supieras con los zapatos que andaba Alicia, con los suecos viejos que andaba. Cuántas veces tomé el mismo colectivo con ella, La Verde, para viajar y siempre con lo mismo. Vivía en condiciones precarias y humildes. Eso lo sabía todo el mundo".

Había más. María Rosa recuerda que el presidente comunal de Christophersen de entonces "la tenía entre miras porque le estaba disputando un poder político sin querer, él la veía así".

La historia comenzó a cambiar cuando a María Rosa la llaman una vez más a dar su testimonio en Rufino. "Ya era 2003, 2004. Una sumariante más me toma declaración. Empiezo a decir que se trató lisa y llanamente de una persecución política, porque había una lucha campal por la comida, una necesidad tremenda de las familias pobres y más en esos pueblos. Fue una persecución política porque Alicia venía del comunismo, era una luchadora sindical".



Ese relato en voz alta lo escucha también "un fiscal muy conocido de Venado Tuerto", que estaba allí. Se interesó y le pidió que le cuente en detalle lo sucedido. Ese fiscal es Tomás Orso, hoy juez. Al poco tiempo se revirtió la historia, se hizo justicia, Alicia volvió a la docencia, en un cargo en Rosario y le ganó el juicio a la Provincia. "Pero la amargura no se la sacó nadie. Porque ella había sido muy feliz en esa escuela", lamenta María Rosa.

La educadora y ex supervisora rescata del trabajo colectivo de aquellos años haber generado conciencia en el magisterio, "trabajado con las pedagogías liberadoras, a través de los contenidos". "Lo humano de Alicia era fantástico porque llegaba a un pueblo una persona con un nivel político, intelectual, muy interesante, que de alguna manera logró liderar bastante a las docentes rurales en aquella zona, a través de lecturas; y se podían trabajar maravillosamente bien los cambios constructivos. Contribuyó a elevar el nivel de conciencia docente. Yo le decía: «Alicia, andá despacito, despacito con tanto…»".

DEFENSORA DE LOS DERECHOS

Las muestras de reconocimiento a la maestra y dirigenta sindical fallecida (a los 77 años) no tardaron en expresarse también por las redes sociales, en todos los casos siempre dimensionando su perfil de educadora, de defensora de los derechos de las infancias y de militante. Entre esas expresiones, la de Amsafé provincial que la despidió como una compañera "muy reconocida por su solidaridad y su defensa indeclinable de los derechos de las y los trabajadores de la educación".

Uno de los militantes sindicales cercanos a Alicia también la rescata desde esas miradas. Es Claudio Ciani, docente jubilado, ex dirigente de Amsafé. La conoció en el 81, cuando estaba en la Casa del Maestro: "Era una oradora de primera, se paraba y tenía la capacidad de entender qué pasaba en la base docente. Las mociones surgían ahí, se argumentaba a viva voz. Era toda argumentación política, sindical, no dejaba nada al azar, no era demagoga y eso le valió el respeto y también la bronca de las otras agrupaciones porque había que responderle con argumentos y no con chicanas".

El educador repasa que Alicia fue "la secretaria adjunta de Amsafé a la vuelta de la democracia". El maestro César Oxley era el secretario general de aquella lista histórica. "Ella fue parte de esa construcción. Siempre muy clasista y defensora de la democracia sindical".

Claudio la recuerda en las asambleas de dos mil o tres mil asistentes, con sus dos hijos de la mano, "llevándose los aplausos como las puteadas". Alicia estaba afiliada al Partido Comunista. "Era una militante de clase. Una maestra con mucha escucha, que preguntaba a los maestros cómo la ves, qué pensás. Nunca en un lugar sectario", dice de ella, y pide resaltar su figura de "mujer luchadora", "que ponía la cara, militaba y trabajaba".

Ya jubilada –repasa Claudio– Alicia reivindicó al kirchnerismo en materia de derechos humanos, la cuestión salarial y la aprobación de una ley nacional de educación, entre otras conquistas. "Eso nos reencontró a muchos que reivindicamos la justicia social, la unidad popular".

El maestro César Oxley solía repetir: "Si no es un buen docente, entonces no venga al gremio. Y si pretende ser un buen gremialista, sea un buen docente". Esa premisa bien define quién era Alicia a la hora de enseñar, de dar clases y militar por la educación pública.

DELITOS DE LESA HUMANIDAD

Reconstrucción **de la memoria**

El fiscal Adolfo Villate habló del juez Bailaque –que primero rechazó y luego otorgó la domiciliaria al represor Amelong– y de la megacausa Guerrieri IV que se lleva adelante en los tribunales federales rosarinos.

Por **Santiago Garat**

El martes pasado, en el frente de la Cámara Federal, de calle Entre Ríos al 400, organismos de derechos humanos se manifestaron para repudiar la decisión del juez Marcelo Bailaque de otorgarle el beneficio de prisión domiciliaria al represor condenado por delitos de lesa humanidad Juan Daniel Amelong. Adolfo Villate, fiscal general de la Unidad de Asistencia a las Causas por Violaciones a los Derechos Humanos, explicó que "se realizó una presentación ante la Cámara Federal de Apelaciones para solicitar que se confirmara lo que había sido un rechazo de la domiciliaria de Amelong", y abundó: "En el medio de eso hubo una decisión en otro tramo del proceso, que es en el legajo en el que se está controlando la pena que se le impuso a Amelong. En el marco de ese legajo, otra sala de la Cámara dispuso concederle la domiciliaria. Lo que pasó es que Bailaque, sin escuchar a las partes y habiéndose ya tramitado en el marco del proceso que él tiene a su cargo otro pedido de domiciliaria que ya había sido rechazado, tomó esta decisión que era válida en otro tramo y la aplicó en lo que es la etapa de instrucción". Tras admitir que "fue todo medio sorpresivo" porque "no esperábamos encontrarnos con esta situación, ya que íbamos a defender la decisión del propio juez que lo había dejado a Amelong en la cárcel común, y ahora tenemos que discutir la decisión del propio Bailaque que borró con el codo lo que escribió", Villate fustigó: "Es muy complejo, muy enredado, porque hay muchos trámites simultáneos que se tramitan ante distintas salas de la misma cámara y que han resuelto cosas contrarias". Pero se mostró optimista: "Estamos en estos momentos con un caso bastante parecido, en relación a otro imputado de apellido Squiro, y hemos logrado que el Tribunal Oral Nº 1 disponga no obstante que el mencionado continúe en un centro de detención".

GUERRIERI IV

Respecto de la megacausa que desde principios de agosto se desarrolla en los tribunales federales de bulevar Oroño, Adolfo celebró: "Vamos avanzando rápido, por suerte. Tenemos 62 casos nuevos, lo cual también es muy interesante porque no es que se están reiterando casos en los que los imputados no fueron sometidos a procesos con anterioridad, sino que son casos nuevos. Y casos que tienen sus particularidades porque algunos de ellos habían quedado sin recibir ninguna respuesta de parte del Estado, no se los había atendido. Nosotros lo que hicimos, y lo que queremos hacer también con la otra megacausa –Feced– es tratar de reunir todas aquellas víctimas que, si bien fueron nombradas por compañeros de militancia porque los vieron en centros clandestinos de detención o porque es conocido que fueron asesinados o desaparecieron, hasta ahora nunca tuvieron una respuesta jurisdiccional, de la Justicia, acerca de quiénes pueden ser declarados responsables por los hechos que los tuvieron como víctimas".

Ante la consulta de cómo sobrelleva el hecho de presenciar testimonios tan conmovedores audiencia tras audiencia, el fiscal confiesa: "La verdad que es muy duro, muy duro, porque uno está poniendo el oído y la escucha en relación a hechos aberrantes que son relatados por las propias víctimas, que son las que padecieron y sufrieron todo lo que ya conocemos. Uno no deja de sentirse atravesado por todo eso y es complicado porque en el momento estás escuchando los relatos y el protagonista es quien te lo está relatando, es la víctima, entonces este lugar es muy preciado y un lugar en el que uno tiene que proteger. Muchas veces la angustia que uno siente por lo que le están relatando y por escuchar cosas tan horribles, la va postergando, va postergando el poder darle cauce a esa angustia y como que en algún momento también necesitas largarla. En mi caso, por ejemplo, es motivo de terapia".

Por último, Villate explica porqué decidió tomar el rumbo que tomó su carrera, el camino de la defensa de los derechos humanos y causas tan sentidas para las y los argentinos como lo son las que investigan los delitos cometidos durante la última dictadura cívico militar y eclesiástica. "Te soy sincero, en realidad me llegó en un momento un ofrecimiento para hacerme cargo de la Unidad de Lesa, más allá de que siempre me interesó la temática y que es un orgullo enorme estar en este lugar", confiesa, y argumenta: "Es un espacio dentro del mundo jurídico y de la Justicia en el que uno tiene la oportunidad de reivindicar muchas cosas que trascienden lo que es meramente circunstancial y de la coyuntura. De algún modo uno está, mediante su trabajo, apuntalando todo lo que tiene que ver con la vigencia del Estado de derecho y todo lo relativo a la vigencia de un orden democrático, constitucional y republicano. Es como que uno encuentra en este tipo de causas la posibilidad de ir mucho más allá de lo que son los tipos de causas que normalmente nos tocan. De alguna manera es sentirse parte de este proceso de reconstrucción tan necesario".

Las audiencias de Guerrieri IV se reanudarán el lunes 17, debido al feriado del 10.

LANZAMIENTO DISCOGRÁFICO

Un amor **encendido**

El dúo conformado por Sofía Giraudo y Maximiliano Regazzi sacó su primer álbum: El fuego de los celebrantes. Son de Máximo Paz, aman la música, los libros y también se aman entre sí.

Por **Diego Roth**

Maxi es músico, compositor y productor. La música le viene de familia: "Mis tíos abuelos eran músicos, mi tío era músico, y durante mi infancia, mi hermano estudiaba la carrera de música en la UNR y era baterista en una banda de rock de Máximo Paz. Un recuerdo muy lindo que tengo de esa época es que, cuando volvía mi hermano de Rosario los fines de semana, me traía algún disco nuevo, generalmente de bandas nuevas de Rosario. Los Vándalos, Vudú".

Empezó a estudiar guitarra de chico, a partir de los 8 años, y desde los 13 tocó en la zona con distintas bandas del pueblo. Luego se vino a Rosario a estudiar Comunicación Social y empezó a tocar con chicos de Máximo Paz "con los que ya veníamos tocando en una banda folklórica-rock que se llamaba La Tregua. Un día salimos a tocar y tuvimos un accidente con el auto, ese fue el motivo por el cual dejé la ciudad y me volví a mi casa del pueblo a recuperarme, y también dejé todo en cuanto a la carrera y a lo musical. Al tiempo surgió la posibilidad de irme a vivir al norte de Brasil y aproveché ese tiempo allá para estudiar su música, la gente con la que vivía eran muy buenos músicos, fueron tiempos de mucho aprendizaje".

Sofía es cantante y compositora. Nació en Rosario pero se crió en Máximo Paz. "Soy totalmente paceña", aclara. Está terminando la carrera de Fonoaudiología en la Universidad Nacional. Su padre es cantante y músico. De niña le gustaba pasar tiempo con sus amistades mientras cantaban y tocaban, "Me resultaba muy divertido. Con él grabábamos canciones de Luis Miguel en casa", recuerda. Su hermano también está muy metido en ese mundo, es director de orquesta y pianista.

Sofía y Maxi se conocieron en un encuentro de coros en una escuela rural de Máximo Paz, un 22 de noviembre. Maxi formaba parte en ese momento del coro del pueblo y Sofi fue con su familia. "Después de cenar, se armó un fogón y la gente invitada se acomodó alrededor del fuego. Ahí es cuando Sofi se acerca y empezamos a charlar. ¡Y no paramos de charlar hasta hoy!", detalla Maxi. Sofi agrega: "El simbolismo es muy hermoso, ya que la música nos unió ese día y hasta hoy. De hecho, esto fue inspiración para el nombre del disco y también Los Celebrantes, la canción seis del álbum, porque retrata el momento, el estar alrededor del fuego, conversando sin parar, hasta que se hizo de día, «y nace una canción de amor». Con Maxi además de ser compañeros en la música también lo somos en la vida".

Su amor por la música se extiende también hacia los libros, así fue que conjuntamente fundaron Praxis, la única librería que hay en Máximo Paz. Comparten en muchos sentidos la vida.

Apenas se conocieron empezaron "a planificar encuentros relajados, por el simple hecho de juntarnos a tocar y cantar canciones. Cantamos algunas veces en vivo y grabamos algún que otro cover para YouTube, pero siempre lo vimos como un pasatiempo, hasta el momento en que nació Contacto", en el contexto pandémico. La canción surgió "como una forma de expresar por medio del arte el sentimiento de esos días", llegó a Guille Morales, productor musical que dirige el estudio de grabación La Kucha, en Alcorta, y él les dio manija para que le dieran "mayor seriedad al proyecto musical".

El disco El fuego de los celebrantes surgió cuando el dúo decidió anotarse a una convocatoria del Instituto Nacional de la Música (INAMU) "sin tantas expectativas" pero salió. Hasta ahí sólo tenían la canción Contacto "y algunas melodías sueltas, y frases, nada cerrado". A partir de allí, "a esas melodías que teníamos sueltas les buscamos una letra; a las armonías les agregamos melodía; juntamos dos músicas que nos gustaban e hicimos una canción; y por suerte, aparecieron algunas canciones nuevas. Fue un proceso creativo interesante, porque trabajamos de a dos, con Sofi tirando letras, melodías, probando, eligiendo, consensuando, confiando en la mirada del otro", analiza Maxi.

Cuando las canciones estuvieron más armadas, con música y letra, se las mostraron a Guille Morales para tener su opinión. "Confiamos mucho en él, y en base a su mirada, volvimos a trabajar los temas. A partir de Contacto somos un equipo de tres. El proceso creativo fue constante porque hasta el momento en que subimos las canciones estuvimos puliendo detalles", coinciden.

También hubo una búsqueda conceptual "para que tenga un hilo de principio a fin y que se pueda escuchar como una película; abordar los temas de las letras desde una perspectiva inclusiva y no binaria", señalan, y argumentan: "Es difícil de explicar, el arte tiene eso que pareciera que somos el vehículo de una idea que anda dando vueltas por el mundo y nos pasa cerca, nos atraviesa, y volcamos en pocos minutos una canción entera. Algunos le llaman inspiración, es un momento increíble de la creación. Poder ser consciente de ese momento y percibir que unos minutos antes no había nada y ahora hay una canción con música, letra, con algo para decir. Donde antes no había nada, ahora hay algo".

El disco en general podría caracterizarse como un pop claro y orquestado aunque tiene una estética que "mezcla todo lo que musicalmente nos llena". "No tenemos un género definido, nos gusta la música. Desde Joe hisaishi y Los amigos del Chango (pensando en lo orquestal, lo orgánico, lo inmenso) a Juan quintero y Luna Monti (un folklore súper íntimo y dulce) y al mismo tiempo Illya Kuryaki, rock nacional, la música uruguaya y el pop indie de estos días. De todo eso estamos hechos y tratamos de plasmarlo en nuestra música, a veces con conciencia de eso y otra veces no. No es fácil escapar de lo que uno está hecho", confiesan.

El álbum se desarrolla en seis canciones bajo una imagen que los muestra muy cerca, en un primer plano que da a entender que se trata de dos personas desnudas y juntas, aquellas dos personas que frente a un fuego se conocieron. "Se podría decir que teníamos el nombre del disco antes que el disco. Desde ese día, el fuego nos representa una celebración ya que acompañó el encuentro, y por eso es significativo. También quisimos hacer una canción en este disco que logre contar en detalle ese momento: el tema seis, Los Celebrantes. Las otras canciones vinieron después a completar la historia". El disco completo puede escucharse en plataformas como Spotify y YouTube.

DESDE CANCHA RAYADA

Es sólo una cuestión de elecciones

Por **Hilo Negro**

Yo no sé, no. Esa noche del primer viernes de octubre, Pedro, con 7 años, casi no durmió. Era la primera vez que le daban a elegir, la madre le había dicho: "Para mañana haré postre, budín de pan con dulce de leche o panqueques también con dulce de leche, ¿qué querés, vos elegí? En menos de un año tuvo dos elecciones que tomar. La primera fue para siempre ser de Central, esa fue brava pues dónde vivía, en la calle Zeballos casi llegando a Callao, todos, o casi todos, eran de Ñuls. La familia de su mejor amigo Josecito, todos, especialmente su hermana Graciela, que era medio mandona y un día le dijo a Pedro: "Vos tenés que ser de Ñuls". Pedro le dijo: "El lunes te digo". El único Canaya que había en la cuadra era Daniel, un hombre al que por su actividad casi nocturna poco se lo veía. A eso de la 7 y media de la tarde encaraba para los boliches que estaban por Lagos a levantar quiniela y volvía a la madrugada. Un día nos contó que cuando tuvo que elegir de qué trabajar eligió trabajar en los bares. En ese momento pensábamos que era mozo o cocinero. Otro día, no sé por qué saltó el tema pero nos dijo que eligió ser radical "pero de Yrigoyen". La cosa es que cuando llegó el lunes, a pesar de que Gracielita lo podía dejar de lado y no invitarlo más a ver la tele, Pedro le dijo: "Elegí ser de Central".

Ese año había elecciones en el país. Illia fue elegido presidente y, con Perón proscripto, muchos eligieron votar en blanco.

Otro octubre, saliendo de la escuela, tenía que elegir por dónde volver: si por la calle del medio de barrio Acindar, para llegar hasta el kiosco que estaba pegado al tanque y comprar figus, o seguir por Acevedo por donde regresaba una piba del 4to A. Pedro me dijo ese día: "Si me mira, las figuritas pueden esperar". Cruzando la primera montañita que estaba al lado de la gran cancha, Pedro agarró por Acevedo. Otra vez, sería a fines del 71 o principio del 72, con Pedro habíamos elegido dejar de ir a los potreros casi en forma compulsiva para integrar un nuevo grupete de amigos en el que había varias pibas del barrio. Una tarde, mientras se acomodaba en el tapialito de la Susi, después del campeonato de Central, Pedro me dijo: "Yo estoy hecho por un año, por lo menos, la redonda puede esperar". En la tele, mientras tanto, el Rolando seguía eligiendo a Mónica y en el país los sectores más combativos del estudiantado, como también algunos sindicatos, eligieron no esperar más y pasaban a la acción para que la dictadura de entonces se cayera.

Los octubres que vendrían nos agarraban siempre eligiendo el lado de la defensa de la Patria y los intereses de la mayoría de nuestro pueblo. Eran tiempos en que los acontecimientos tenían una dinámica que parecía que todos los días había algo importante para elegir y, aún en nuestras contradicciones, en los avances y retrocesos habíamos elegido estar en el lugar que más nos alteraba el ritmo cardíaco. Estar con las y los compañeros de aquel entonces soñando Patria, fue la mejor elección.

Mirando el almanaque que tiene la verdulería que está en la esquina de Iriondo y Riva, mientras está en la disyuntiva de elegir entre media sandía o un kilo de banana, Pedro, leyendo un diario de ayer que sirve en ese momento para envolver huevos y que dice "El pueblo brasileño tendrá que elegir en segunda vuelta", me dice: "¡Qué final de octubre que nos espera! La verdad es que si se da lo de Lula y que por acá tanto los dirigentes como el último de los militantes se convence (y nos convencemos) de que primero hay que dejar de elegir los intereses del mercado y nos ponemos a la tarea de defender los intereses de la Patria y de nuestro Pueblo, que por otra parte para eso fueron elegidos, no digo que vaya a ser fácil, pero sí será posible realizar nuestros sueños, esos que una vez elegimos. Sólo hay que acordarse de nuestra historia y de nuestras y nuestros compañeros".

Periódico semanal fundado el **2 de septiembre de 1999** por Matías Ayastuy, Juan Emilio Basso Feresin, Julián Lafuente, Rodrigo Miró y Jerónimo Principiano
propietaria: Asociación Civil Cadena Informativa
Registro de Propiedad Intelectual Nº 234.810

producción periodística: Cooperativa La Masa Ltda. (Matrícula Nº 34.256)
dirección: Juan Emilio Basso Feresin
edición: Santiago Garat y Manolo Robles
corrección: Santiago Garat

redacción: Guillermo Griecco, Pablo Bilsky, Luciano Couso, Eugenia Arpesella, Alfredo Montenegro, Facundo Paredes, Gabriel Zuzek, Silvia Carafa, Soledad Pascual, Juan Pablo de la Vega, Victoria Iriarte, Marcela Isaías, Laura Hintze, Ornella Mécoli, Roberto Retamoso, Diego Roth, Marcela Vallasciani y Marcelo Valenzuela.

arte y diseño gráfico: Agustín Herrera, Javier García Alfaro y Facundo Vitiello
fotografía: Manuel Costa, Candela Robles, Sol Vassallo y Sur Productora
cierre de edición: Jueves 6 de octubre de 2022

el eslabón integra la **Federación Asociativa de Diarios y Comunicadores Cooperativos de la República Argentina** (Fadiccra) y la cooperativa **Diarios y Periódicos de Santa Fe** (Dypsa)

Viamonte 33, depto. 1, Rosario, Santa Fe, Argentina **3416407379** **eleslabon@eleslabon.com.ar** **eleslabon.com.ar** **periodicoeleslabon** **redaccionros** **periodicoeleslabon**

cooperativa la masa